

“Testimonio sobre los Mensajes Divinos y las Visiones”

SE AVECINA LA PURIFICACIÓN DE LA HUMANIDAD

I. Mensajes Divinos que nos purifican

Oh JESUCRISTO Tú dictabas al oído interior
de una sencilla señora atenta a este favor:
Tus Mensajes de Tu dolor y de la creciente profanación
que devalúa Tus santos Sacramentos, Tu adoración.

Nosotros que hemos leído las grandes Palabras Tuyas:
a la vez dolorosas y radiantes Verdades, cuyas
resonancias en nuestras sedientas almas son importantes.
¡Que nuestras oraciones sean más profundas y confiadas!

La gran oyente recibió un director espiritual
que hizo comentarios para explicarnos lo esencial
de Divinas Palabras nunca iguales antes legadas.

El SEÑOR mandó a la elegida también Visiones
sobre peligros eternos y posibles liberaciones
animándonos a hacer confesión total cuanto antes.

II. Comprender el Sufrimiento de JESÚS y Su método de apostolado

¿Cómo puede EL HIJO de DIOS siglos después sufrir tanto?,
por la apostasía humana que es un espanto.
Su interés por los hombres no es sólo universal,
sino Amor profundo, comprensivo, y muy personal.

El nos ayuda a no vanagloriarnos por vivir sin vicios,
y protege oraciones, meditaciones y sacrificios;
nos hace tratar bien a familiares, amigos y vecinos...
y respetar sus aficiones, opiniones y destinos.

EL JUEZ DIVINO quita miedo, dudas y ambigüedad,
nos da ánimo a exponer Su Divina Voluntad,
siempre respetando costumbres ajenas y sus ideales.

Que no nos lancemos sin dejar que otros también se lancen
y con EL ESPÍRITU SANTO, como la vidente, avancen
para ser modestos ejemplos: con Gracia siempre leales.

III. El Sufrimiento del REDENTOR para salvarnos

Una vez hemos escuchado un sermón buenísimo que EL HIJO de DIOS sigue aun sufriendo tantísimo por los pecados contra Sus Leyes en el mundo entero, porque para muchos su Voluntad es un difícil sendero.

EL DIOS HOMBRE nos enseña a amar-Le y a ser rectos y compasivos con Él enfocando dos fines selectos:
el Suyo es: sufrir y perdonar mucho para salvarnos;
el nuestro es: obedecer AL SALVADOR y sacrificarnos.

Son palabras vivas y directas Del único REDENTOR que los lectores las comuniquen a muchos en seguida:
“¡Haced un exhaustivo examen de toda vuestra vida!”

“En este tiempo urge la reparación de cada pecador por ofender a Mi Corazón y al de Mi Madre Santísima”.
El ALMA de JESÚS es más que resplandeciente y bellísima.

Testimonio de la traductora del Pastor Supremo al idioma alemán.